

# YO A ESO NO JUEGO

BULLYING Y CIBERBULLYING  
EN LA INFANCIA

## ANEXO I

RESUMEN DE LOS PRINCIPALES  
RESULTADOS DE TRES INVESTIGACIONES  
SOBRE ACOSO Y CIBERACOSO

El estudio del Defensor del Pueblo-UNICEF (2007) realizado sobre 3.000 participantes no ofrece un valor general de acoso escolar, sino que muestra los datos divididos en 13 formas de maltrato concentradas en 6 modalidades (Exclusión Social; Agresión Verbal; Agresión Física Indirecta; Agresión Física Directa; Amenazas y Chantajes; y Acoso Sexual). La agresión verbal (insultos: 23,2% ocasional-3,9% severo; motes ofensivos: 21,4% ocasional-5,2% severo; hablar mal de uno 27,3% ocasional-4,2% severo) fue la modalidad de acoso más declarada por las víctimas y por los agresores (insultos: 30,2% ocasional-2,3% severo; motes ofensivos: 25,8% ocasional-3,4% severo; hablar mal de alguien 32% ocasional-3,7% severo). En los estudios del Defensor del Pueblo-UNICEF (2000, 2007) no se han detectado diferencias significativas entre diferentes comunidades autónomas y tampoco en relación al tamaño del municipio. En este estudio también se abordó el ciberacoso aunque de forma poco específica, según sus datos (Defensor del Pueblo-UNICEF, 2007) el 5,5% de los escolares se declaraban víctimas de ciberacoso (de los cuales el 0,4% de forma frecuente) y el 5,4% agresores de otros usando medios cibernéticos (0,6% de forma frecuente).

En el estudio de Serrano e Iborra (2005) se encuestaron telefónicamente a 800 menores. Según sus datos, el 14,5% de su muestra manifestaba ser víctima, mientras que sólo el 7,6% reconocía ser agresor. Este estudio discrimina entre formas de violencia escolar y formas de acoso, indicando que el 2,5% de la muestra había sido víctima de acoso escolar.

El informe Cisneros X (Oñate y Piñuel, 2007), con una muestra de 24.990 niños encuestados en 2006 determinaron que casi el 25% de la población escolar entre 2º de Primaria y 2º de bachillerato sufría acoso escolar. Estos datos fueron muy polémicos por su magnitud y por contradecir la mayoría de los estudios españoles realizados con muestras más locales en los que solo un 5% de los encuestados podrían considerarse auténticas víctimas de acoso escolar.

No disponemos de datos fiables para calcular la implicación como víctima o agresor en estas situaciones de ciberacoso, pero a raíz de la revisión de diversos estudios con muestras locales podemos señalar que estamos en tasas de entre el 3% y el 10% de victimización grave (Garaigordobil, 2011).